

Documento La mejor correspondencia literaria del siglo XX catalán, un testimonio extraordinario sobre la guerra y el exilio, se reedita con cien páginas inéditas de cartas de Joan Sales a su amiga Mercè Figueres

De Joan a Màrius y Mercè

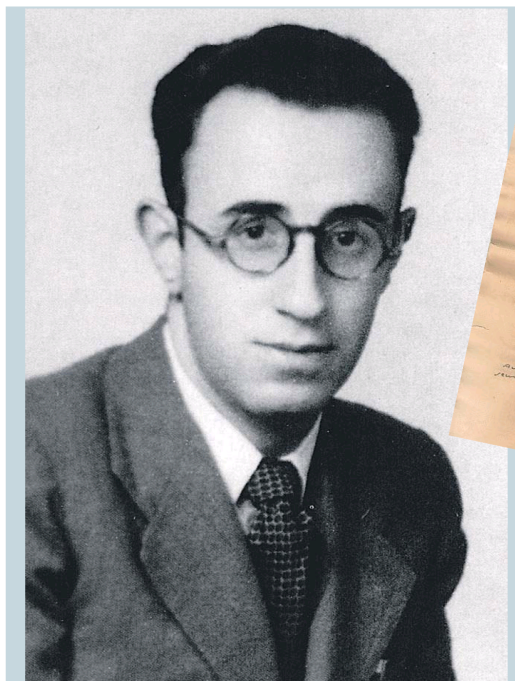
Joan Sales
Cartes a Màrius
Torres

CLUB EDITOR
702 PÁGINAS
25 EUROS

JULIÀ GUILLAMON

En febrero de 1936 Joan Sales trabajaba en la Oficina d'Ensenyament de Català per Correspondència de la Generalitat de Catalunya. Una compañera de trabajo le habló de su hermana, una chica inteligente y sensible, ingresada en el sanatorio de Puig d'Olena, y le sugirió que le escribiese. De esta recomendación sale la correspondencia literaria más importante del siglo XX catalán. En Puig d'Olena, Mercè Figueres conoció a un joven poeta, enfermo de tuberculosis como ella misma: Màrius Torres. Muy pronto la relación epistolar fue a tres bandas. Sales sentía devoción por la obra y la figura del amigo: lo editó en México, lo volvió a editar en Barcelona y recopiló las cartas que le había escrito. Mercè Figueres saltó discretamente del título para aumentar su leyenda.

Corría 1976, se empezaba a hablar mucho de la guerra, se publicaban volúmenes de memorias que ofrecían visiones retrospectivas condicionadas por la historia posterior. *Cartes a Màrius Torres* fue uno de los primeros libros que permitió a los lectores revivir la guerra a través de un testimonio directo y cotidiano: la reacción ante las primeras noticias del levantamien-



tos militar, los crímenes de la FAI y el desgobierno de la retaguardia, el esfuerzo tardío de crear un ejército catalán profesional, el desbarajuste de la columna Durruti y su intervención en los *Fets de Maig*. Sales lo vivió de primera mano y a medida que lo iba viviendo lo explicaba a sus amigos. Joan Sales trabajaba en Ariel, que en 1969 publicó *Homenatge a Catalunya* de George Orwell, y es posible que la lectura de aquel libro, que coincidía en muchos aspectos con su propia

visión de las cosas, le animara a dar las cartas a la imprenta.

Podríamos decir que Sales se construyó como escritor en este ejercicio epistolar. La voz se parece mucho a la de la novela *Incerta glòria*, que utiliza el recurso de explicar la historia mediante un juego de cartas cruzadas. Algunos episodios y paisajes de la novela apare-

Retrato de Màrius Torres y una de las cartas que incluye el libro

ARCHIVO / CLUB EDITOR

Narrativa Una novela inteligente e inquietante, por sus personajes y por su atmósfera sofocante

Muerte deseada

Martín Sotelo
La vida muerta

ALFABIA
240 PÁGINAS
18 EUROS

J.A. MASOLIVER RÓDENAS

Me ha bastado con leer las primeras páginas de *La vida muerta*, de Martín Sotelo (Toledo, 1982) para darme cuenta de que me encontraba con una novela inteligentemente planteada, amena y al mismo tiempo inquietante por la historia de cada uno de los personajes, por la atmósfera sofocante que se respi-

ra, por la intensidad de los sentimientos y por la vida muerta que es al mismo tiempo muerte viva. Novela guiada por la oscuridad, por el misterio del río y del bosque, apenas sabemos en qué lugar concreto ocurre la acción, porque, aunque se menciona una vez Madrid, nada indica que se trate de un espacio específicamente español. Por otro lado, tampoco hay referencias a una época concreta, ni las necesitamos. El drama de cada uno de los personajes y la extraña relación que se establece entre ellos son demasiado intensos como para tolerar inferencias externas.

Como en tanta novela contemporánea, no puede hablarse de un protagonista único, ni siquiera de una jerarquía de personajes. El pirata Barbarroja es el que une, desde el pasado, a la mujer del alcalde, Analía Dávalos, y al barquero Gundí. Una misteriosa mujer le pide al barquero que la lleve a la otra orilla del río. Ignoramos adónde se dirige de noche para regresar de madrugada con los zapatos de al-

tos tacones cubiertos de polvo o barro. Sólo sabemos que se queda "sumida en el recuerdo de vicios recientes". Es una viajera muy rica y muy atractiva que identificamos con Analía, "terriblemente hermosa, demasiado hermosa para salir indemne". Gundí de ella sabe "sus líos y aventuras, sus escapadas, sus escarceos, su querencia hacia los pantalones y a desabrochar braguetas para conseguir pases gratis, invitaciones, amigos y droga". ¿Cómo lograría casarse con ella el alcalde, Serafín Roldán, "tan mayor, tan gordo, tan feo, con esa cara de sapo que tiene y con ese cuerpo fofo?".

Atento a sus propios vicios, Roldán no tiene más remedio que aceptar la infidelidad de su mujer, lo que no le impide contratar a un escolta para que la vigile, con el que inevitablemente ella iniciará una relación. Por su parte, la rubia Lina Doménech tiene no pocos parecidos con Analía. Conocemos su historia a través de Casto, el dueño del burdel, que la encontró per-



Martín Sotelo

ALFABIA

dida en una carretera de mala muerte. Sólo en sus mejores sueños había imaginado algo así: llevar en su coche a la musa del destape y mito erótico de los setenta. Y en esta cadena de relaciones entra en escena el doctor Dangel, un anestesista con hepatitis que utiliza su jeringuilla para contagiar a sus pacientes. Es el barquero

cen en las cartas, como por ejemplo la escena de las momias desenterradas del convento de Santa Maria de l'Olivar, cerca de Esterquiel, donde estuvo destinado en 1937. Es uno de los momentos clave del relato, Esterquiel convertido en Castel d'Olivio. Es tan grande la sensación de estar ante un texto de la misma naturaleza que *Incerta glòria*, aunque con distinto cupaje (menos ficción, más documentación), que cuando las leyó, Mercè Rodoreda pensó que eran falsas cartas. A los lectores que adoran *Incerta glòria* les gustará descubrir que el amigo Usall, destinado a la columna Macià-Companyans a disgusto, es uno de los modelos del nihilista Soleràs.

Entre las cartas recuperadas, la primera despierta dudas: fechada el 27 de julio de 1936 describe los acontecimientos del día 19 en Barcelona. Es muy raro: dos cartas del mismo día, con contenido similar. ¿Debió Sales reescribir cartas enteras, retocándolas, adaptándolas, modelándolas como material literario? Queda la sospecha. En otra

Es muy raro, dos cartas del mismo día sobre los mismos asuntos. ¿Acaso las reescribió Sales?

carta, que avanza las polémicas de *Quaderns de l'exili*, Sales critica la Catalunya de dulces paisajes y generosas rebanadas de pan. Sagunt y Girona le gustan más que Sabadell y Terrassa. Como líder, mejor el caudillo ilergete Indibil que Puig i Cadafalch. ¡Viva la juventud arrebatada! |

quien le consigue las drogas que le sirven para calmar el dolor y que le convierten en un yonqui. Por su parte, el visitador o representante de productos farmacéuticos Leo Rufo, avergonzado de los trabajos temporales y mal remunerados, decide huir de su casa. Le acompañan los recortes de prensa de Lina, que ha ido coleccionando desde niño, hasta el punto de que al acostarse con ella tiene la sensación de estar profanando el pasado.

El consultorio de Dangel y el cafetín o burdel de Casto son los centros en los que convergen unos personajes que han fracasado y que sin embargo son capaces de recuperar la inocencia de la infancia, eficazmente reflejada en la escena en la que aparece Analia orinando "con esa naturalidad y esa inocencia de las niñas que no ven nada malo en enseñar el culo". Sólo a Dangel le es negada otra inocencia como no sea la que le puede ofrecer la muerte. Pues son el amor y la muerte los que acaban redimiendo a los personajes de sus fracasos. |

Joyce Carol Oates
Carthage
Traducción de José
Luis López Muñoz

ALFAGUARA
531 PÁGINAS
19,50 EUROS

ROBERT SALADRIGAS

Estoy convencido que en estos momentos la dama que responde por Joyce Carol Oates (Lockport, Nueva York, 1938) es uno de los autores más prolíficos de la narrativa norteamericana: un verdadero fenómeno de exuberancia creadora, incontinente. Además de enseñar en Princeton, por supuesto escritura creativa, ¿cuántos libros, la mayoría voluminosos, habrá publicado en el último medio siglo, con su identidad o bajo seudónimos? ¿Un centenar? ¿Tal vez más incluyendo ensayos y teatro? Yo conozco tres o cuatro, uno de ellos francamente magnífico, *Qué fue de los Mulvaney* (*We were the Mulvaney*). Confieso que Oates me asombra y a la vez me abruma con su escritura torrencial, inabarcable. ¿Cómo explicarlo en una mujer cuyo físico es el viva imagen de la fragilidad, como si toda ella, muy al contrario de su literatura, fuese de cristal muy delicado, pronto a romperse?

El caso es que tengo recién leída su última novela con fecha del año actual: *Carthage*. Este es el nombre de la capital del condado de Beechum, al norte de Nueva York, cerca de la Reserva Forestal del río Nautauga y de los abruptos macizos de los Adirondacks. En este lugar rocoso y densamente arbolado, el día 9 de julio del 2005 desaparece la chica de diecinueve años Cressida Mayfield, hija menor de Zeno y Arlette Mayfield, una familia muy estimada en Carthage, donde Zeno fue durante varios años alcalde por el partido Demócrata. Una familia media -burguesa- norteamericana para la que

A partir de la marcha -huida o rapto- de Cressida, su entorno próximo pierde toda estabilidad

hasta aquel momento constituía una satisfacción pertenecer a una sociedad como la suya. A partir de la marcha -huida o rapto- de la rebelde Cressida, cuanto había a su alrededor se pone a girar enloquecidamente hasta perder toda noción de estabilidad. ¿Es suficiente el motivo para llenar más de medio millar de páginas? La respuesta

ta concluyente es sí. ¿Por qué? ¿Qué sucede en la novela?

No voy a detallar la trama, pero sí lo que sucede. Y sucede que una vez conocemos el punto de partida, para ser más concreto la repentina y enigmática ausencia de Cressida sin dejar rastro -su cuerpo nunca es hallado en el parque de la Reserva ni en el curso del río - Joyce Carol Oates se pone a armar el espinazo de la historia y desde el primer momento encadena los aciertos. Con la madurez de su talento y la copiosa experiencia que atesora, Oates posee la suficiente destreza para concentrar diferentes enfoques -de los personajes que sostienen el peso del relato- y contrapuntos en el mismo plano narrativo. Con este sistema consigue que la novela, en su fluir a lo

largo de siete años, se expanda en forma de ondas cada vez más amplias y de lo personal (el drama de Cressida y sus allegados) pase a reflejar la sociedad provinciana de Carthage y de ahí, por fin, alcance los temas que espolean la creatividad de Oates: el bien y el mal, la belleza y el autoestima, el amor y los celos humillantes, la injusticia, la bestialidad de las guerras y sus inconfesables secuelas, la perversidad del sistema penitenciario norteamericano, la pena de muerte vivazmente narrada a los visitantes de una cárcel de alta seguridad... Es el sistema utilizado por la narradora, manejando párrafos muy cortos para la alternancia de los puntos de vista, lo que acaba procurando un material extraordinariamente rico para la comprensión de los personajes.

Esa habilidad me ha hecho recordar *Pastoral americana*, la gran novela de Philip Roth. Las dos, cada una en su estrado, tienen en común algo más: en el intento de salvar a una hija los padres -y en la novela de Oates la hermana, el falso culpable, amigos, vecinos- todos buscan conseguir su propia expiación, lo que al final deriva en una visión lúcida, descarnada hasta el hueso, de una Norteamérica aquí simbólicamente rodeada por un interminable y agobiante muro carcelario. |



El frágil aspecto de Joyce Carol Oates contrasta con su escritura torrencial
PEDRO MADUERO

ESCRITURAS

Miércoles, 29 octubre 2014

9 **Culturals** La Vanguardia